

circunstancias, la familia necesita la ayuda de otras instancias.

Pero cualesquiera que sean los servicios que a la familia se presten —jurídicos, filosóficos, teológicos etc.—, sólo *servirán* en la medida en que sean *verdaderos*. Precisamente ahí reside el derecho y la obligación tan peculiares que asisten a la Iglesia en relación con el matrimonio y la familia: tan sólo ella posee la verdad completa sobre la familia. El evangelio que la Iglesia proclama sobre el matrimonio y la familia —el mismo de Cristo— no sólo no destruye el proyecto original querido por el Señor para esas instituciones desde el principio, sino que permite llevarlo a plenitud además de introducirlo en un orden esencialmente superior, el sobrenatural.

Por eso el «evangelio» de la Iglesia sobre la familia es absolutamente realista: se dirige al hombre de hoy, le contempla en su existencia concreta, y es una luz y fuerza real para leer y vivir la verdad que sobre la realidad de la familia lleva inscrita en el corazón.

Este es el marco en el que se escriben los capítulos de este libro y el anexo de testimonios. Se trata de *anunciar* el evangelio sobre la familia, con la convicción de que encontrará eco en el hombre de hoy. El hecho de que el Autor, antiguo profesor de la Misión de Francia y del Instituto Católico de París, esté encargado, en la actualidad, del Centro de Formación Sacerdotal de Paray-Le-Monial, contribuye a subrayar ese acento pastoral y práctico que caracteriza a la exposición.

A. Sarmiento

Paul TOINET, *L'Ordre sacerdotal et l'avenir de l'homme*, FAC Éditions (col. «Théologie Nouvelle», s/n), Paris 1981, 188 pp., 14 x 21.

El autor, teólogo y filósofo francés, es de sobra conocido en los medios intelectuales. Con esta obra

nos ofrece su propia contribución al estudio y a los criterios de solución de la tan traída y llevada crisis actual del sacerdocio. El eje de todos sus razonamientos es inequívoco. Paul Toinet está convencido de que esta crisis sólo se puede superar por una reconexión profunda y alegre con la esencia del sacerdocio de la Nueva Alianza, que ha sido expuesta una y otra vez por la Iglesia desde sus orígenes a nuestros días. De la misma manera —dice— que no tiene sentido plantearse una Iglesia «nueva», no lo tiene optar por un «nuevo» sacerdocio. A la Iglesia y al sacerdocio Dios les ha otorgado de una vez por todas su novedad, y ello, sin pedirnos permiso. De ahí que el camino sea —en quien de verdad tenga sensibilidad para lo nuevo— conectar con las fuentes divinas allí donde éstas surgen en el plan de Dios: en la Escritura, entendida de manera vital en la Tradición de la Iglesia. Para el autor, es tan decisivo este reencuentro que de él pende toda posible renovación no ya de la Iglesia, sino de la humanidad. Con sus propias palabras: «*lo propio del sacerdocio de la Alianza nueva radica en ser en sí mismo la condición de toda renovación verdadera de lo humano*» (p. 13). De esta manera, el autor afirma «una relación estricta entre el futuro de la Iglesia y el sacramento del Orden» (ibid.). Toinet divide su libro en tres partes, que titula: existencia, doctrina, permanencia. En la primera expone unas coordenadas existenciales sin las cuales estima el autor que se hace inasequible la «ontología» del sacerdocio. En la segunda expone con fuerza el patrimonio de fe sobre la materia. En la tercera quiere mostrar cómo es precisamente esta permanencia de la doctrina de la Iglesia la que permite abordar sin complejos la condición histórica del sacerdote y los cambios sociales. Estamos, pues, ante una obra sólida, que leerán con provecho cuantos estén interesados por el presente y el futuro del sacerdocio en la Iglesia.

P. Rodríguez